

Precios de suscripcion:
—
Paises
Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00
Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Puntos de suscripcion.
—
En Madrid, en la Administracion, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripcion aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Domingo 13 de Febrero de 1887.

Núm. 1.922

La mediacion pontificia

Los partidos extremos aprecian de una manera contradictoria, pero igualmente apasionada, el hecho de la intervencion del Papa en las cuestiones de Alemania, siendo calificada por los ultramontanos como un triunfo de Leon XIII, palabras textuales de «La Union»; y de «intrusion pontificia» por el periódico republicano «El Liberal.» Nosotros que, por conviccion y por temperamento fuimos las exageraciones, creemos poder encontrar al fenómeno una explicacion menos violenta y alarmante.

Sabido es que un conjunto fortuito de circunstancias ha puesto la suerte de la Reigstagh en manos del centro católico. Siendo en realidad dicho grupo una minoria insignificante, se ha colocado en una posicion que le permite decidir, con el peso de sus votos, la inclinacion de la balanza política y dar ó quitar la victoria al temible canceller.

Esto explica, como causa inmediata, las consideraciones que el gobierno alemán se ve obligado á guardar á la curia romana, pactando con ella é haciéndola concesiones para recabar el voto decisivo de los católicos; pero hay todavía otro punto de vista más importante y comprensivo que vamos á indicar someramente.

El racionalismo europeo, cuya causa se halla indudablemente en Alemania, ha equivocado el camino al intentar hacer *tabula rasa* de todas las creencias y aspiraciones espiritualistas que la humanidad recibió de la naturaleza y de las generaciones que nos precedieron. Tamaña pretension no podia menos de fracasar y contribuir en último resultado á dar ventajas al ultramontanismo, cuya influencia se proponia su adversario en primer término extirpar.

En esta situacion las cosas, un gobierno de orden, como el que representa el imperio, no podia menos de optar por el catolicismo, dada la alternativa fatal en que los filósofos y libre pensadores le han colocado de elegir entre éste ó el socialismo, el comunismo, el anarquismo y la disolucion social.

M. Bismarck no ha podido menos de trocar sus hostiles sentimientos contra la iglesia romana por una relativa benevolencia al ver que hay un afán por empujar la sociedad al negro abismo del embrutecimiento y del caos moral é intelectual.

De esto se desprende que los principales responsables del favor que hoy tanto indigna al «Liberal» y sus amigos son ellos mismos, los que pugnan por destruir y aniquilar toda religion positiva, toda filosofía espiritualista, toda tendencia trascendental, que no es en el fondo más que un materialismo ruin, aunque se encubra con la hipócrita capa del positivismo. Contra ellos se defiende el canceller alemán, aceptando la aborrecida alianza con el pontificado.

En cuanto á «La Union» nos bastará decirle que en nuestro sentir se equivoca tomando el hecho mencionado como un gran triunfo de la política de Leon XIII. Sin advertir que con esto infliere grave ofensa á la memoria de su antecesor, que la siguió diametralmente contraria, muestra desconocer el alcance y significado de estas benevolencias y atenciones que se guardan á la debilidad y á la impotencia y que los poderosos del mundo no dispensarian en manera alguna al poderío y á la gloria. Si el pontificado gozara hoy día la prepotencia que disfrutó en los tiempos de Hildebrando ó de Inocencio III, no le llamaría Bismarck para dirimir conflictos como el de las Carolinas, ni buscaria su mediacion en los asuntos que atañen á la política interior de Alemania, precisamente tales hechos son una demostracion palmaria de la visible decadencia á que ha venido el papado en los modernos tiempos, cuando no inspira temores ni inquietudes á las potencias de Europa.

Unos y otros, radicales y ultramontanos, pueden estar tranquilos sobre la mediacion pontificia en las cuestiones políticas, dejando de forjarse ilusiones sobre su genuino sentido. Ni volverá la restauracion federativa de la Edad media, ni desaparecerá por completo su influencia, hasta que los espíritus independientes llenen hábilmente el vacío que su instantánea desaparicion en el mundo debería forzosamente acarrear. Mientras este caso

no llegue, tendremos que sufrir las consecuencias de esta y otras mediaciones pontificias.

Un triunfo legítimo.

No siempre la opinion pública hace justicia al mérito sobresaliente y á los servicios prestados; siendo á veces necesario que venga á rectificar los fallos desde su serenidad olimpica el juicio de la posteridad. Por esta razon es doblemente estimable y elocuente el acierto, cuando la opinion unánime adjudica coronas al verdadero mérito y premia los servicios incontestables con el eco sonoro de los aplausos.

Esto ha sucedido con la *Trasatlántica*, esa sociedad mercantil que honra nuestra patria tan pobre y escasa en este género de asociaciones cuan fértil y abundante es en otras inútiles ó nocivas, la cual se ha captado tan generales simpatias y ha filtrado en la conciencia de la nacion una idea tan íntima de su eminente superioridad, que ni una sola voz ha desentonado en el robusto coro de recomendaciones y alabanzas que partiendo de todos los ángulos de la península y ultramar se eleva hasta las regiones del gobierno pidiendo encarecidamente que aquella sociedad y no otra asuma la responsabilidad y la gloria de nuestras relaciones con las colonias y las principales naciones de procedencia española.

Este fenómeno es natural. En otras naciones donde la vida industrial y mercantil goza de soberana energia y multiplica hasta lo infinito esos colosales que dilatan sus portentosos productos por todas las comarcas de la tierra, podria ser prudente vacilar en la eleccion, tratándose de utilizar la potencia de uno de ellos; pero en España donde la Compañía *Trasatlántica* se levanta como el robusto ciprés entre la hierba, ejemplar único de lozana eflorescencia cual la que exhiben en abundancia otros paises, ninguna, absolutamente ninguna otra asociacion puede disputarle la preferencia.

Por eso han respondido á la vez las Cámaras de comercio, los departamentos marítimos, los grandes centros comerciales, todo lo que vale y significa en la vida económica de nuestra patria, en cuanto se ha tratado de anular ó revalidar el contrato con dicha sociedad, considerando todos de interés supremo que los trascendentales servicios á ella encomendados no pasen á manos menos robustas, expertas é inteligentes, con grande perjuicio de nuestros intereses coloniales y de los particulares, de la fortuna privada y de la pública.

Dentro de poco ha de verse y fallarse tan importante asunto ante el tribunal de la representacion nacional, pero la causa viene prejuzgada por otro aun más respetable: el de la opinion pública. Esta vez la tarea de los legisladores no puede ser más sencilla, ni más seguro el camino que se abre ante sus pasos. La evidencia, la justicia, el interés general y la opinion, están, cual nunca ó raras veces, en perfecto acuerdo, y esta unanimidad gloriosa la ha conquistado la *Trasatlántica* á fuerza de muchos años de honradez, de asiduidad, de sacrificios indecibles que la han colocado en el primer rango dentro de nuestro país y al nivel de las más poderosas empresas extranjeras.

En honor de la verdad hemos de confesar que algunos periódicos, entre los cuales debe contarse «El Imparcial» y *El Eco Nacional* hicieron en un principio cierta oposicion á la prórroga del contrato entre el gobierno y la *Trasatlántica*. El primero depuso su hostilidad en cuanto vió levantarse de una manera tan formidable la oleada de la opinion en favor de la renovacion del contrato, y nosotros que ante todo rendimos culto á la justicia y á la prosperidad del país, debemos tambien inclinar la cabeza ante la autoridad indiscutible de los testimonios que en pró de la *Trasatlántica* se levantaban desde todas las regiones de España y de América. Aunque en el terreno abstracto del derecho pudiera haberse contestado la procedencia ó improcedencia de dicha prórroga; en el de la práctica realidad, que debe imponerse á los legisladores, no cabe la menor duda de su legitimidad y conveniencia.

Así ha resultado que aquellas pasajeras contradicciones, hijas del desconocimiento parcial del asunto, han servido solo para aquilatar la justicia de la concesion y hacer más brillante el triunfo de esa potente Compañía, que ha logrado reunir los sufragios de amigos y adversarios, tomándolos todos por pedestal de su gloria, que ninguna nube eclipsa, ni potencia alguna trata de contrarrestar.

El militarismo.

No sabemos quien ha sido esta vez el primero en poner sobre el tapete la cuestion del militarismo, aunque bien se comprende á donde va encaminada. Nosotros hemos dado en distintas ocasiones nuestra modesta opinion, que no tenemos inconveniente en ratificar, convencidos como nos hallamos, hoy mas que nunca, de su procedencia y legitimidad.

Basta echar una ojeada sobre los fines de la institucion militar para convenir en que su mision racional no puede ser la de dirigir la sociedad y gobernarla, sino de ejecutar los mandatos de la autoridad y garantizar los derechos de los demás ciudadanos. No representa el ejército en el organismo social la cabeza que manda, sino el brazo que ejecuta y que armado con la espada que le ha confiado la ley, defiende al país contra las asechanzas de sus enemigos.

En armonia con este concepto intrínseco de la institucion, todas las naciones que han llegado á cierto desarrollo de cultura, evitan encomendar á la fuerza armada otra tarea que la propia de su índole peculiar, manteniéndola alejada de las luchas políticas, científicas, comerciales y económicas que se agitan siempre en el seno de toda sociedad.

Llegan sin embargo ciertos estados anormales, como el que atravesó España en los dos primeros tercios de este siglo, en que la crisis social y política de un pueblo obliga al ejército á intervenir en las evoluciones trascendentales que se realizan.

Entonces la fuerza armada viene á ser un instrumento, un auxiliar, un órgano de la idea y de la voluntad nacional para la realizacion de las leyes históricas que no podrian verificarse sin su eficaz concurso.

La cuestion ahora estriba, tomándola desde su más elevado punto de vista, en saber si llegada nuestra patria al grado de progreso político y civil que hemos alcanzado; conquistados los derechos fundamentales, establecida la representacion nacional, apeadas las clases antes privilegiadas y funcionando todas las válvulas de la opinion; está justificada ó no la intervencion de la fuerza pública en el gobierno del país en los tiempos que nos han precedido.

Creemos que nadie vacilará en decidir que dentro de las actuales circunstancias, esta intervencion seria absurdo. Su nuevo intento nos haria retroceder á las peores épocas de nuestras guerras civiles ó á los no menos ominosos tiempos de la revolucion anglosajonia. Hagamos más justicia á nuestra patria y confesemos que, si bien mas atrasada de lo que quisiera nuestro patriotismo, no se halla envuelta en las dificultades y humillaciones que han hecho necesarias en determinados periodos estas supramas, aunque tristes, apelaciones á la fuerza material.

No pretendamos con esto decir que los militares, por el mero hecho de serlo, se hallen incapacitados para desempeñar los más altos destinos dentro del régimen representativo; se resiste á sostenerlo nuestra imparcialidad y el amor que profesamos á tan benemérita clase; pero nos permitiremos indicar que ni en Inglaterra, ni en los Estados Unidos, modelos de régimen representativo, puede citarse un solo ejemplo en su larga historia de un militar que haya estado al frente del gobierno constitucional ó de la república.

Esta leccion es bastante elocuente para que sobre ella mediten los hombres pensadores de todos los partidos políticos.

EGOS POLITICOS.

Leemos en «La Epoca»
«La importancia que reviste el contrato de la *Trasatlántica*, no solo para España, sino

para otros paises, puesto que los servicios marítimos son de interés general, explica al interés unánime con que la opinion, tanto de aquí como del extranjero, sigue las fases de este asunto, y pronto la comision del Congreso dará su dictamen y se discutirá el proyecto de ley, que urge se apruebe cuanto antes; si algunos escasos pareceres se han manifestado contrarios á tal idea, responde esto á la imposibilidad de obtener una unanimidad absoluta, lo cual hace resaltar más vivamente cuán significativo es el triunfo de la justicia.

Desde el momento en que el ministro de Ultramar presentó á las Cortes el proyecto, comprendimos su conveniencia. El elemento técnico de la opinion, el parecer de las sociedades y empresas, que por su índole y por la esfera en que se mueven pueden considerarse como más competentes en este asunto, ha venido á sancionar lo que pensábamos, y hoy no puede ya pretenderse sin que este empeño resulte extemporáneo, oponerse al torrente de la opinion, puesto que ésta se ha declarado de un modo terminante en favor de la Compañía que tan satisfactoriamente ha venido prestando los servicios marítimos oficiales.»

Vea el colega conservador el artículo que publicamos en este mismo número con el título: «Un triunfo legítimo.»

Leemos en «La Correspondencia»

«Un suscriptor nuestro, desea saber por qué arte ha aparecido desde la entrada de la calle de Atocha hasta la estacion del tranvia de Estaciones y Mercados una doble vía, siendo así que solo está concedida legalmente una vía sencilla y con tres cambios solamente. Pregunta tambien, donde está la autorizacion y los derechos pagados para plantear una vía de un sistema, que será muy económico para la empresa, pero que por sus malas condiciones constituyen un peligro constante para los coches de lujo de rueda estrecha, como puede observarse en un trozo de vía, hecho recientemente en la calle de Atocha, varios que hay en la calle del Pacifico y otros puntos.

Nosotros no podemos contestar á esas y otras preguntas que nos dirige nuestro suscriptor.»

La contestacion nos parece muy fácil.

Siendo la concesion legal «de una vía sencilla y con tres cambios solamente,» como lo demás que apunta el colega, y correspondiendo directa y exclusivamente la inspeccion al ayuntamiento, único encargado de cohibir estos desmanes; lógicamente se deduce que quien falta en este caso á su deber es, en primer término, la empresa y en segundo el ayuntamiento.

Es otro de los numerosos ejemplos de anarquía municipal.

El Sr. Rojo Arias ha presentado al proyecto de bases del Código penal una nueva enmienda, segun la cual, la segunda parte de la base novena relativa á los delitos de imprenta se reformará, estableciendo la responsabilidad subsidiaria para el pago de multas, indemnizaciones y costas sobre los bienes de la empresa misma, á excepcion de las máquinas, y demás útiles de imprenta necesarios para la publicacion, y si no alcanzaren estos bienes á cubrir aquella, se hará efectiva en lo que falte contra los bienes del propietario, gerente y director del periódico por este orden, y si la empresa no tuviere imprenta propia, responderá de la multa é indemnizacion el propietario del establecimiento tipográfico en que se hubiere hecho la composicion y tirada del número donde cometió el delito.

Aplaudidos la noble intencion que ha guiado al honorable senador, pero en manera alguna podemos estar conformes con la última cláusula de la referida enmienda. Esta equivaldria á cohibir, si no hacer imposibles, los periódicos que no tienen imprenta ó edificio de su propiedad; pues el recelo de los impresores y propietarios pondría insuperables obstáculos á la publicacion total ó parcial de sus escritos.

Hemos dado diferentes pruebas de que no deseamos para la prensa la impunidad; pero no deseamos con menos fervor que se armonicen las exigencias de la justicia y el cumplimiento del Derecho con los fueros del pensamiento y la independencia de este poder fiscalizador que es la mayor garantia de los pueblos modernos, contra las demasias del poder público.

Por esta razon creemos que la enmienda del Sr. Rojo Arias sufrirá modificaciones, caso de ser tomada con consideracion, cuando me-

nos en la parte que se refiere a la responsabilidad subsidiaria por los delitos cometidos en el periódico.

Arteayer 11 de Febrero se han celebrado en Madrid y en provincias infinidad de banquetes, sin que ninguna de estas manifestaciones muy naturales, de los republicanos, hayan traído ningún desquiciamiento ni al gobierno ni a la opinión pública.

Sin embargo, y a pesar de que todos los liberales aplauden esta conducta del gobierno que desarma la algarabía republicana, se muestran inquietos los conservadores que por boca de «La Epoca» ponen el grito en el cielo.

No tienen en cuenta estos señores que en tiempos liberales, son inofensivos esos terribles revolucionarios.

Con los conservadores, o se hubieran celebrado banquetes, o no hubieran ocurrido algunos escándalos.

Con daño de las instituciones en uno ó en otro caso.

«El Globo» con el buen sentido que le caracteriza, dice con motivo del mensaje del cardenal Jacobini:

«Los que piden soluciones radicales y la separación de la potestad civil y la potestad religiosa, piden, sin saberlo, para la Iglesia, el derecho incuestionable de intervenir en las agitaciones de los partidos, y el recrudecimiento de luchas no apagadas, por desgracia, todavía.»

Ni en muchos siglos.

Anoche y todo el día de ayer ha sido objeto de razonadas censuras y desfavorables comentarios un artículo publicado por una revista semanal redactada por clericales en que se dirigen groseros insultos al reino de Italia. La colonia italiana de esta corte estaba justamente indignada y a sus protestas unimos las de EL ECO NACIONAL.

«El Liberal» da una prueba de imparcialidad y sensatez, cuando escribe sobre el siguiente tema:

«Esto queremos advertir a los hombres de Estado conservadores.

Gobernaron con violencia, y cayeron rendidos por el esfuerzo.

Gobierna Sagasta sin ella, y la opinión le tolera, asombrándose sus adversarios de su fortuna.»

Un sistema de gobernar que logra tal éxito, no merece que se le haga cruda oposición.

Leemos anoche en un periódico de noticias:

«Hoy ha corrido una nueva noticia sobre la visita de la comisión zorrillista al jefe de su partido. Se ha dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla había declarado su pensamiento de regresar a España, en fecha más ó menos próxima.

Sus partidarios declaran del todo gratuito este rumor, y aseguran que no se sabrá nada seguro hasta que la comisión regrese y lo diga, si es que en ello no hay inconveniente.»

Según nuestros informes que los creemos autorizados, no abriga por ahora el Sr. Ruiz Zorrilla más idea que la de volver a España en plazo más ó menos breve.

Y sino, al tiempo; aunque no quiera «El Progreso.»

Ecos parlamentarios.

SENADO.

En la sesión de ayer dirigió el señor marqués de Muros dos preguntas al señor ministro de Ultramar, relativas, la 1.ª a la sublevación de las tropas que al mando del general Terreros hicieron la expedición a Mindanao, y la 2.ª a saber lo que hay de cierto en las dificultades ocurridas—según un periódico—en la conclusión del tratado con los Estados Unidos.

La contestación del Sr. Balaguer tuvo por objeto afirmar que carece de fundamento lo de Mindanao, y ofrece poner en conocimiento del señor ministro de Estado la segunda pregunta.

Entrándose en la orden del día, se aprobaron algunos ferro carriles, y continuó la interpelación del Sr. Ruiz Gomez.

El Sr. Tuñón usó de la palabra, despertando la atención de la Cámara al final de su discurso, en que dirije cargos al gobierno y estudia la cuestión arancelaria, con una proposición pidiendo el arriendo del servicio de Aduanas, en caso de que no se puedan extinguir radicalmente las filtraciones que de ordinario son consideradas como el origen de las improvisadas fortunas que en poco tiempo suelen lograr algunos empleados de Cuba.

En las rectificaciones, hizo el señor ministro de Ultramar la importante declaración de estar acordada en principio la rebaja de los derechos arancelarios.

Con esto quedó terminado este debate, y continuó discutiéndose el Código penal, tarea que compartió el Sr. Mena y Zorrilla apoyan-

do una enmienda a la base tercera referente a indultos, que fué aceptada por la comisión. El Sr. Silvela presentó una enmienda pidiendo la sujeción a la vigilancia por la autoridad para los autores de ciertos delitos, pero fué desechada aquella tras amplia discusión.

CONGRESO.

En el obligado prólogo de preguntas que inaugura las sesiones, el Sr. Villaverde pidió a los señores ministros de Hacienda, Gracia y Justicia y Gobernación varios datos para combatir la devolución al ayuntamiento de Madrid de 2.500.000 pesetas del empréstito 9 de Octubre de 1868. El señor ministro de Hacienda ofreció al orador los datos que pide, tan pronto como los reúna.

La nota saliente de la sesión, fué el debate sobre incompatibilidades. Poco diremos de él, porque aun ha de volver el Congreso sobre el asunto. Solo indicaremos que después de aprobadas las de algunos señores diputados, empleados, pero cesantes en la actualidad, al llegar al del Sr. Ochando, el señor conde de Toreno inició la discusión sobre él, con motivo de su traslado del cargo de secretario del consejo de redenciones al mismo empleo en el supremo de Guerra y Marina. El Sr. Laserna lo defendió diciendo que no había tenido el señor Ochando el aumento de sueldo que el señor conde de Toreno le imputaba. Esta discusión, en la que tomó parte el Sr. Celleruelo, sosteniendo que había aumentado el sueldo discutido y el mismo Sr. Ochando sosteniendo que había sido disminuido su haber anual en 7.000 reales, con el cambio de destino, terminó con un pequeño incidente entre los Sres. Botija y Laserna, sobre las facultades de la comisión de incompatibilidades, a la que la Mesa había acordado encomendar tales asuntos.

Se aprobó después el dictamen relativo al señor Torres (D. P. A.) y se levantó la sesión.

ECOS EXTRANJEROS

Alemania y Francia.

Las noticias que hoy tenemos de la complicación europea, son muy pesimistas, pues según los últimos telegramas, las relaciones entre Alemania y Francia, se hallan más tirantes cada día, presentando en estos momentos sus actitudes caracteres muy sombríos.

La prensa de Alemania, continuando su campaña, ataca rudamente a la república vecina, produciendo esta conducta de los periódicos alemanes, bastante intranquilidad en los ánimos.

En los círculos políticos de Francia, se niega en absoluto que la cancillería Alemana haya tomado por pretexto la votación de los créditos militares en la Cámara francesa, para dirigir reclamaciones al gobierno de París.

El «Morning Post» declaraba ayer con referencia a informes autorizados, que el emperador Guillermo ha dicho estos días: «No tenemos deseos de proclamar la guerra. Pero ni la nación alemana, ni el canciller Von-Bismarck ni yo podremos tolerar mucho tiempo más las provocaciones de Francia.»

También los periódicos rusos afirman que Alemania se prepara activamente para la guerra, admirándose la prensa inglesa alemana de que, Francia con 38 millones de habitantes, haga cerca de dobles gastos militares que Alemania que reúne 45 millones.

Se asegura, con referencia a noticias de origen fidedigno, que los súbditos alemanes residentes en el Cáucaso han recibido la orden de regresar inmediatamente a Alemania para prestar servicios en la reserva del ejército.

Aprestos militares y la conspiración rusa.

Los periódicos ingleses publican telegramas y sueltos extremadamente belicosos.

Casi todos ellos dan cuenta de grandes preparativos militares en Rusia.

El «Daily News» se muestra muy alarmado. Manifiesta que los aprestos militares de Rusia no solo tienen por objetivo Bulgaria, sino también Constantinopla.

El corresponsal del «Times» dice, que la reciente conspiración descubierta en Rusia, tenía esta vez un carácter más exclusivamente militar que civil y que había realizados trabajos verdaderamente alarmantes por su extensión e importancia para sublevar al ejército, y según los despachos de San Petersburgo continuaban haciéndose prisiones de militares.

Lo que viene.

El observatorio meteorológico del «Heraldo», anuncia una nueva tempestad que alcanzará el continente europeo entre hoy y el martes próximo.

Una copiosísima nevada ha interrumpido todas las comunicaciones entre España y los

departamentos del Ariz y los Pirineos Orientales.

El Papa y Bismarck.

Varios obispos católicos alemanes han dirigido pastorales ordenando al clero que se abstenga de toda participación en la agitación electoral contra el septenario militar.

Simpatías a Italia.

Muchos periódicos italianos se felicitan del lenguaje simpático a Italia expresado por la mayor parte de los periódicos franceses con motivo de los desgraciados sucesos de Massuah, lenguaje que contrasta con el de varios diarios alemanes.

La dinamita.

Se cree que el asunto relativo a la explosión de las bombas de dinamita en Lyon y Saint Etienne no es un hecho aislado, sino resultado de una vasta conspiración anarquista.

Los periódicos piden al gobierno que obre con la mayor energía contra los enemigos del orden social.

Viriato G.: 33 y Perseverancia G.: 30.

Habiendo refutado «El Siglo Futuro» la carta del Sr. Díaz Perez publicada en «La Unión» dispara dicho señor desde las columnas del periódico mestizo, una lluvia de metralla aplastante afirmando entre otros los siguientes hechos:

1.º El Sr. Tirado se regularizó en 1879 en la Respetable Log.: «Acacia», núm. 9, de los Vall.: de Madrid, procedente de la Log.: «Alianza», núm. 5 de los Vall.: de Santander, que pertenecía a un Oriente irregular.

En el cuadro lógico de la «Acacia», firmado por su Ven.: Maes.: y Sec.: en 1.º de Diciembre de 1880, consta el nombre del Sr. Tirado como obrero del mismo, con el cargo de orador y el Gra.: 30, teniendo por nombre masónico «Perseverancia.»

2.º En el «Anuario masónico universal para el año de 1886» (Madrid, Est.: Tip.: del Gran Oriente de España, 1885, figura el nombre del Sr. Tirado, a la pag. 73, como miembro de la Cámara de CCab.: Kadosh, Gr.: 30.

3.º Visitando yo en 1880 y 81 la Log.: «Acacia», núm. 9, he visto funcionar alguna vez en ella al Sr. Tirado como secretario accidental, aunque siempre tuvo el cargo oficial de orador. El documento contra el obispo de Santander fué redactado por él. Yo intervine en su discusión y debatí largamente con el Sr. Tirado, que estaba iracundo, enérgico, irreconciliable contra los poderes de la Iglesia Católica, y habló con pocos respetos del obispo de Santander. Las actas de aquellas tenidas están a disposición de V. para que vea por ellas confirmadas mis afirmaciones.

4.º El Sr. Tirado no estuvo en América organizando la masonería, ni mucho menos. Lo que hizo fué sacar mucho dinero a las Log.: de Cuba, hasta el extremo de que el Gr.: Cap.: Dep.: de Caballeros del Real Arco, denominado «Obreros de Hiran», se vió precisado a dar un balaustre, en 24 de Agosto de 1879, contra el Sr. Tirado, y le expulsó de la masonería de Cuba. Este documento le pongo impreso, con los sellos del Capítulo, a disposición de V. por si quiere examinarlo.

5.º El Sr. Tirado estuvo colocado en la Gran Secretaría del Gr.: Or.: de España, con 6.000 reales, y a más le daba 8.000 el her.: Paz. Gr.: 33, (D. Práxedes Mateo Sagasta) por un destino que jamás desempeñó. Vivía entonces el Sr. Tirado en el Paseo de las Acacias, núm. 8. Niega «El Siglo Futuro» lo del empleo del Sr. Tirado en la Gr.: Secre.: pero vea como empieza un sueldo de «La España Masónica», núm. 1.º, pag. 15, que dice así: «Circula por las librerías de toda España un libro que se titula «La Masonería por dentro», que se supone escrito por Mariano Tirado, un oficial primero de la Secretaría del Gran Oriente de España, y actualmente «trede las revelaciones que hace, etc., etc.»

6.º Los papeles y documentos que sustrajo de la oficina eran de suma importancia. Los vendió, y esto es público, en 3.000 reales a don Cándido Nocedal, y de este asunto pueden darle noticias a «El Siglo Futuro» dos suscriptores tradicionalistas que hasta poco ha redactaban con el Sr. Tirado en dicho periódico, y con los cuales contamos para probar, si fuese preciso, esta afirmación, pues la conocida hidalguía de ambos caballeros les impone la obligación de decir sobre el particular cuanto saben y me han referido.

«El Siglo Futuro», después de haber estado sosteniendo que eran calumnias las asertas de «La Unión» ha reconocido y declarado al fin que todo ello es verdad... pero que el señor Tirado está arrepentido.

En cuanto a la venta de documentos y secretos masónicos perpetrada por el Sr. Tirado, «El Siglo Futuro» la explica, ó lo que es lo mismo, la explica el Sr. Tirado bajo el punto de vista de la moral católica:

Así, poquito más, poquito menos, explicaba el Santo Tribunal los asesinatos que llevaba a cabo achicharrando seres humanos en las hogueras de la Inquisición.

El periódico mestizo dice al colega integrista por último:

«Que lo sucedido sirva de lección al señor Tirado y a sus amigos, y que no nos pongan nuevamente en el caso de publicar nuevos documentos.

Porque ni el Sr. Tirado es el único integrista que figura en las listas de la masonería.

Ni se ha publicado «sobre esto y sobre lo otro» todo lo que se halla en nuestro poder.

Quien tenga tienda que atienda.»

¡Qué espectáculos tan edificantes nos ofrecen diariamente estos periódicos católicos, apostólicos romanos!

ECOS DE TODAS PARTES.

El martes llegó al puerto de Sevilla el buque «Destructor», y el miércoles debió ser visitado por doña Isabel II y los príncipes de Baviera. Contestando «La Andalucía» a ciertas reticencias de un periódico gaditano, respecto a aquel especialísimo barco de guerra, dice que lo único que le ha ocurrido, es que en la travesía de Inglaterra a Vigo, perdió la pintura de la proa, lo cual no es de extrañar en un buque que ha salvado en 24 horas la distancia entre Inglaterra y España, con una mar terrible.

El pabellón para despacho de billetes de la plaza de Toros que hasta ahora, durante muchos años, ha estado colocado en diferentes sitios de la calle de Sevilla, varía radicalmente de domicilio y va a establecerse, con el mismo cajón, en el solar de la antigua iglesia de los Italianos esquina a la calle del Sordo.

Mañana lunes celebrará sesión pública la excelentísima diputación provincial para el examen, discusión y aprobación del presupuesto adicional del corriente ejercicio económico.

Ha regresado a Madrid el general Merelo después de haber cumplido la pena de dos meses de castillo que le fué impuesta en el mes de Noviembre último.

La base tercera del proyecto para la reforma del Código penal ha quedado redactada en la siguiente forma:

Se reducirán las escalas de las penas, y estas dentro de cada una de aquellas, al número suficiente para el castigo de los delitos en relación con los establecimientos penales que deben existir en los pueblos, en determinadas capitales de provincia y en Africa, Canarias y Ultramar, según las bases de un buen sistema penitenciario, pudiendo utilizar afección nuestras posesiones del golfo de Guinea ó islas Marianas, Carolinas y Palaos.

La escala general de penas será la siguiente:

Penas aflictivas (muerte, reclusión perpetua y temporal, relegación temporal, extrañamiento temporal ó inhabilitación perpetua absoluta y especial).

Penas correccionales (prisión, destierro, arresto).

Pena aflictiva ó correccional (inhabilitación temporal absoluta ó especial).

Pena leve (detención).

Pena aflictiva correccional ó leve (multa.)

Pena accesoria (interdicción civil).

La ejecución de la pena de muerte se verificará dentro de las veinticuatro horas siguientes a la notificación de la sentencia al reo, en lugar cerrado de la prisión ó de otro sitio destinado al efecto; pero inaccesibles ambos a la vista del público.

El Código determinará las formalidades del acto de la ejecución y funcionarios que deban concurrir al mismo.

Ningún delito será penado sola y exclusivamente con la pena de muerte.

El tribunal sentenciador declarará extinguidas a los treinta años de su cumplimiento las penas de reclusión ó inhabilitación perpetuas, á no ser que por la conducta de los reos ó por otras circunstancias, apreciadas con vista de los antecedentes necesarios, no les consideren acreedores a este beneficio, pudiendo en este caso revocar su decisión en cualquier tiempo.

Creemos hacer un servicio al público recordándole que los duros de a 20 rs. de sistemas anteriores a 1869, que desde 10 de Marzo próximo quedan fuera de curso legal, se admiten hasta el mismo día en todas las Tesorerías de provincia en pago de contribuciones, rentas y demás derechos del Tesoro, sin limitación alguna además de cangearse en las

mismas cajas y en la casa nacional de Moneda de Madrid por moneda corriente ó billetes. Hasta el día 28 del actual es obligatoria la admisión de dichos duros en los estancos, administraciones de loterías, subalternas de estancadas, recaudadores de contribuciones y demás dependencias que cobren derechos del Tesoro, sin que puedan rechazarlos en los pagos que se les hagan por particulares y contribuyentes.

El ministro de Marina de Austria ha expresado á nuestro gobierno que si la escuadra española visita algun puerto del imperio será recibida con la consideración más efectiva.

Hoy á las tres de la tarde tendrá lugar en la Castellana un gran partido de juego de pelota por varios diestros jugadores vascongados y castellanos.

El Círculo de la Union Mercantil de esta corte trata de fundar una sociedad productora de luz eléctrica al precio de tres céntimos de peseta por hora y lámpara de diez bugías.

Leemos en nuestro colega «El Manifiesto» de Cádiz, que según ha oído referir parece que el conocido sacerdote de Medina Sidonia, Sr. Callealta, ha sido herido grave y villanamente en aquella ciudad, por dos individuos á quienes pretendió separar cuando estaban peleándose.

Celebráramos no se confirmara tan triste noticia, que sentiríamos con toda el alma, por tratarse de un virtuoso y querido amigo nuestro.

El fiscal de la sala de lo criminal de esta audiencia ha pedido que se imponga á don Salvador María Granés la pena de dos años y un día de prisión correccional, por injurias al señor conde de la Patilla, en un artículo que publicó «La Viña» el 19 de Julio de 1882.

La vista de la causa tuvo lugar anteayer. Ha llamado anoche extraordinariamente la atención que «La Correspondencia», saliendo de sus casillas publicara el siguiente suelto:

«Anoche se permite «El Diario Español» un juicio impertinente acerca de lo que nos ha parecido el último debate del Congreso.

Como única contestación hemos de anunciar á quien le molestó nuestras opiniones que la contradicción nos afirma en ellas.

Y si detrás del suelto hay el propósito de molestar á alguien, no se necesitan rodeos para encontrarle, porque está á disposición de «El Diario Español».

Es misterioso lo que ocurre en Torrelaguna con la desaparición ocurrida el 19 de Enero, del comisionado ejecutor de apremio D. Juan Pinto, hace mas de tres meses nombrado, para hacer efectiva cierta cantidad que el pueblo de Patones adeuda á la Hacienda.

A pesar de las gestiones practicadas por el

juzgado y guardia civil de Torrelaguna, no ha sido posible encontrarlo, sabiéndose solo, que hasta el 19 de Enero vivió en una casa particular de Patones.

El ministro de la Gobernación ha dado una reciente disposición que la creamos muy justa y tiene gran importancia, tanto para los municipios como para los cosecheros.

De ella se desprende que no se establezca como arbitrio por los ayuntamientos el impuesto de un real por cada carga de uvas que introduzcan los forasteros en las poblaciones, como han venido cobrándose en algunas de estas, arbitrariamente. Se ha ordenado en dicha disposición se devuelvan las cantidades por tal concepto cobradas á costa de los concejales que votaron este acuerdo y la remisión del expediente á la Audiencia de Madrid para que instruya la causa correspondiente.

El temporal de lluvias, nieves y frios, es general en toda Europa.

En Madrid, la temperatura ha descendido hasta nueve grados bajo cero.

En Valencia, ha llegado á sentirse un frío de cuatro grados bajo cero, no recordando las gentes del país un descenso de esa importancia.

Lo mismo ha sucedido en Barcelona. En la línea férrea de Barcelona á Valencia, se ha suspendido la circulación de los trenes por las grandes nevadas.

Toda la Mancha, es una inmensa estera nevada.

En Barcelona, están cubiertas las calles con cuatro palmos de nieve.

Todo el Mediodía de Francia, está como la Mancha española y lo mismo sucede en Niza, donde la intensidad del frío ha alarmado á los ilustres huéspedes que aquel benigno clima alberga durante los inviernos.

Finalmente, el soberbio cono del Vesubio está en estos momentos, tan cubierto de nieve como el monte San Bernardo de los Alpes, ofreciendo el portentoso espectáculo de que, sus corrientes de lavas serpentean por entre la blanca nieve, en la que reberveran las llamas de la erupción y se dibuja la sombra del negro penacho de humo que arroja el volcán.

El certamen de las señoritas primeros premios de canto del Conservatorio para designar la que haya de debutar en el Teatro Real, tendrá lugar mañana lunes á las tres de la tarde en el Régio coliseo.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Anoche tuvo lugar la undécima representación en esta temporada de la grandiosa ópera de Verdi «Aida» con un «bel teatro» que aplaudió con verdadero entusiasmo á las señoras Kupfer y Pasqua y á los Sres. Battistini y Silvestri, haciendo salir repetidamente á la escena á estos distinguidos artistas.

El Sr Battistini estuvo anoche brillantísimo, haciendo gala de sus facultades y de su bella escuela de canto italiano.

La Kupfer era anoche una Vénus de bronce, y dijo con su acostumbrado sentimiento artístico la romanza del primer acto con llamada á la escena, dió brillantez con sus simpáticas notas agudas al concertante del acto segundo, siendo también llamada en el dueto precedente, cantó la romanza del acto tercero de manera conmovedora, los dos duos y el terceto del mismo acto con expresión dramática.

La eminente señora Pasqua fué aclamada en el dueto del acto segundo, y ejecutó la escena del acto cuarto con verdadera sublimidad trágica como artista dramática y como egregia cantante.

Los demás artistas, los coros y la orquesta, á la perfección.

Para esta noche ha anunciado la empresa que cantará Gayarre la ópera «Lucia». Mucho nos alegráramos ver confirmado hoy el anuncio en el cartel.

Ha sido escriturado para la temporada del año venidero el aplaudido tener Sr. De Lucía, por cuya adquisición felicitamos á la empresa.

También ha sido confirmada para el año que viene la contrata de la señora Pasqua que, como hemos dicho antes de ahora, no tiene quien la sustituya en las simpatías del público madrileño que sabe apreciar las relevantes y superiores dotes de esta gran artista, como lo prueba el contar ya siete confirmaciones de contrata para siete temporadas de seis meses cada una, siendo este un triunfo que hasta ahora no han alcanzado ni los eminentes tenores en la escena del teatro Real de Músculo merece la empresa por la renovación de la escritura de la señora Kupfer, que tampoco tiene hoy sustitución digna de que tampoco escasee. Y son ya tres temporadas de seis meses cada una las radas seguidas que diva figurará en los carteles de esta excelente Plaza de Oriente.

APOLO.

Ya no solo se representa una vez «La Gran Vía», sino que muchas noches la tendremos á primera y última hora.

La nueva reforma que se le ha hecho, ha renovado los entusiasmos que el público ha tenido por la popular revista, y á ello han contribuido con su chispeante ingenio Felipe Perez, con su música Chueca y con su fortuna Ducacal.

Las nuevas escenas y la música, alcanzan una ovación todas las noches; pero, la ovación verdadera quien se la lleva es Ducacal, por algo dice la gente, que «La Gran Vía» no es un proyecto municipal, sino una mina de oro inagotable, para el que en otras ocasiones se quejaba de su suerte.

Las representaciones de esta obra terminarán seguramente cuando nuestras celosas autoridades empien el título de la aplaudidísima revista.

ESLAVA.

Mala noche fué la del estreno de «La fiesta de la gran vía» para los paleadores y representantes de obras, porque la representación fué un continuado aplauso, que demostró la satisfacción del público.

El argumento está reducido á decir que el Dios Exito trata de coronar á «La gran vía» y vienen á disputarle el premio otras obras y teatros, entre ellos el de Eslava, cuya intervención es uno de los aciertos de la obra. Pero después de todo, el premio se adjudica á «La gran vía» cuya apoteosis es la última escena.

Con estos elementos, hizo el Sr. Pina un libro lleno de gracia y oportunidad, y el señor Nieto unos cuantos preciosos números, que todos merecieron los honores de la repetición. La música tiene motivos de «La gran vía», siendo muy notable una linda canción con la música del tango de la Menegilda, que fué como todo, muy aplaudida.

La Srta. Pastor, muy bien. La decoración de apoteosis, preciosa; el teatro lleno, y el éxito tan grande, que tendrá el teatro lleno Dios sabe cuantas noches, á juzgar por el entusiasmo que ayer despertó en el público.

Este resumen es muy ligero, por absoluta falta de espacio, y dejamos en el tintero mucho que pensamos decir; pero, á guisa de resumen, nos permitimos aconsejar á nuestros lectores que vayan á verla, y damos á la emesa de Eslava nuestra enhorabuena, pues «La fiesta de la gran vía» será la fiesta del lindo teatro que la pone en escena.

ESPAÑOL.

Hoy domingo á la cuatro y media, se pondrá en este teatro el grandioso drama de Harzenbusch «Los amantes de Teruel», cuyo papel de protagonista dibuja tan admirablemente D. Antonio Vico.

Espectáculos para hoy.

Teatro Real.—8 1/2.—F. 90 de abono.—Turno 1.º par.—Lucia di Lamermoor.

Español.—A las 8 1/2.—F. 120 de abono.—T. 3.º impar.—4.ª serie.—Trata de blancos.—El sopista Mendrugó.

A las 4 1/2.—Los amantes de Teruel.

Princesa.—A las 8 y 1/2.—F. 8.ª de ab.—T. 2.º impar.—Del año uno.—Aire colado.—Las mujeres que matan.—Pasaje lírico (estudiantina).

4 1/2.—Funcion 23 de tarde.—T. 2.º entero.—Un sarao.—Las mujeres que matan.—Intermedio cómico-incorporeo.—Pasaje lírico (estudiantina).

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Cádiz.—Segundo acto de la misma.—La gran vía.

A las 4 1/2.—Cádiz.—(Segundo acto.)—La gran vía.

Comedia.—A las 8 1/2.—Turno 3.º.—Trinidad.—Sr. D. Lino Guerrero.—Cara ó cruz.—A las 4 1/2.—T. 3.º.—Nicolás.—Sr. D. Lino Guerrero.—Viaje de boda.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.—Toros de puntas.—El cuento del año.

A las 4 1/2.—Mi mujer no me espera.—Madrid en el año dos mil.—Toros de puntas.

Novedades.—A las 8.—1.ª sección.—La encubridora.

A las 10.—2.ª sección.—El patriarca del Turia.

A las 4 1/2.—El jugador de manos.—Sainete.

Lara.—A las 8 y 1/2.—Turno 3.º impar.—Los carboneros.—Tiquis mique.—El indiano.—Dos cataclismos.

A las 4 y 1/2.—T. 3.º par.—Escuela de medicina.—Ya somos tres.—Dos cataclismos.—Pepa la frescachona ó el colegial desenvuelto.

Eslava.—A las 8 y 1/2.—Turno 2.º impar.—La fiesta de la gran vía.—El figón de las desdichas.—Las criadas.—La fiesta de la gran vía.

A las 4 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.

Circo de Price.—4 1/2.—El corazón y la mano.

A las 8 1/2.—Juramento de amor.

IMPRESA A CARGO DE GINÉS INIESTA.

Calle de Mendizábal, núm. 22.

—Vedla.

El Hombre gris dió con el pié á un rollo de cuerda que había en un rincón y que era del grueso de un cable con nudos distantes media vara de unos á otros.

—Es bien sencilla la operación, y confieso que por esa misma razón no podía imaginármela.

—¿Tanto como lo de la tabaquera?

—Tanto;—dijo M. Bardel.—Y como no conviene perder tiempo, es preciso arreglarlo todo enseguida.

—Soy de vuestra misma opinión.

—¿Tardará mucho en producirse el efecto del tabaco?

—Muy pocos minutos.

—¿De modo que M. Whip se quedará dormido pronto?

—Muy pronto.

—Lo demás concerniente á la evasión—prosiguió M. Bardel—no ofrece mayormente dificultad ninguna, porque yo he alejado á los centinelas de las obras y á no ser por un contratiempo imprevisto...

—¿Cuál pudiera ser ese contratiempo?

—¿Quién sabe?... un vigilante que se retarda-se... el director que hiciese una ronda extraordinaria...

—¿No más que eso?

—Si no sucediera nada de eso, llegaríamos con toda seguridad ahí abajo; pero en ese caso creo que lo mejor que podría yo hacer sería escapar también con John Colden y con el niño y venirnos todos aquí.

—¿Por qué?

—Porque mañana se descubrirá la evasión.

—Naturalmente.

—Y como yo soy el que tengo la llave de esos terrenos...

—¿Qué?

—Será evidente mi complicidad.

—¿Lo creéis así?—dijo el Hombre gris con tranquila sonrisa.

—Tanto más—añadió M. Bardel—cuanto que M. Whip no se detendrá en acusarme, diciendo que yo le he narcotizado con un polvo de tabaco.

—Sin embargo—prosiguió diciendo M. Bardel—á vos os corresponde mandar y á mí me toca obedecer. Todo por la Irlanda y por la Irlanda! pero yo puedo aun prestar algunos servicios á la santa causa, y es mejor que escape también, en vez de dejar que me envíen á Mil-Bank ó á otra parte peor.

—Todo lo que estais diciendo, mi querido M. Bardel, es muy razonable; pero es también completamente inútil.

—¡Inútil!—exclamó M. Bardel.

—Sin duda alguna.

—¿Es que la Irlanda no tiene ninguna necesidad de mis servicios?

—Al contrario.

—¿Y cómo podría yo servirla cuando me envían á Botany-Bay?

—Es que no ireis á Botany-Bay ni á ninguna parte.

—¡Ah!

XII.

M. Whip, el hombre látigo, había estado toda la tarde martirizando al pobre niño irlandés.

Ralph no era más que un niño, y con esto tenía bastante para ser objeto de la saña brutal de aquella fiera.

Cuando Ralph dejó escapar un grito, al oír las palabras que le dirigió John Colden, M. Whip había adivinado que el niño acababa de ver algún conocido suyo entre los trabajadores.

Así, pues, al terminar su cuarto de hora y bajar del cilindro el feroz vigilante ordenó á Ralph que fuese á colocarse junto á él.

Cuando M. Whip llamaba á un penado y le mandaba estar al lado de su taburete, donde se erguía como un tirano sobre su trono, se erizaban los cabellos á todos los demás penados porque ya se sabía que el hombre látigo iba á dar gusto á sus apetitos.

Ralph fué á colocarse á sus alcances.

Pero el niño no temblaba. Llevaba la cabeza erguida y su límpida mirada parecía desafiar con valor la fiera del vigilante.

M. Whip le hizo mil preguntas, le amenazó y por último levantó el látigo sobre sus espaldas.

—No sé nada de lo que me preguntais—era la única respuesta del niño.

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

Salidas trimestrales de
Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico y Habana.
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE ENERO.
El 10 de Cádiz, el vapor «Cataluña».
» 20 de Santander » «Reina Mercedes».
» 30 de Cádiz »

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en
Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de
Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º de cada mes.
El vapor «Santo Domingo» saldrá de Barcelona el 1.º de Febrero de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La Compañía Transatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Transatlántica».—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dori y C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

PÍLORAS MORISON-MOULIN N.º 1 y N.º 2
Purgativo vegetal, depurativo de la sangre, curan los dolores, las inflamaciones del hígado, del estómago, la indigestión, las afecciones nerviosas. Estas píloras combaten los humores y las flemas. Píloras de la caja: 2 francos.—Exíjase la firma y el nombre Píloras Morison-Moulin sobre cada caja.—Con la Píloras dermatológica Morison-Moulin, curan también las enfermedades de la piel: Eczema, Prurito, Hemorroides. Precio de la botella: 2 fr.—Calle Louis-le-Grand, 30, París, y en las principales farmacias.



60 AÑOS DE ÉXITO

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
DI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
PREPARADO CON
PEPSINA Y DIASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION
25 años de éxito
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS
MALES DEL ESTÓMAGO,
DISPEPSIA, GASTRALGIA,
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMICION,
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS.
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
En provincia, en las principales boticas.

HOGG, Farmacéutico, rue Castiglione, 2, en PARIS.

ACEITE de HIGADO de BACALAO de HOGG

Sin el olor ni sabor de los Aceites de Hígado de Bacalao ordinarios.

Este Aceite, extraído de los hígados frescos de bacalao recientemente pescados, es natural y absolutamente puro, lo pueden digerir los estómagos mas delicados: su accion es segura contra las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Tos crónica, Delgadez de los Niños, etc.

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de HOGG se halla en las principales Farmacias.

ADVERTENCIA.—Exíjase en el rótulo el Sello azul del Estado Frances.



LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona**.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

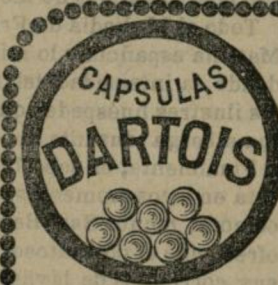
Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padezcan también **ASMA ó SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas Farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZOADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

DE D. SIXTO PEREZ ROJAS

CALLE DE FUENCARRAL, NUM. 148.—MADRID.

En esta casa con gran ventaja para el público se expenden á precios económicos, productos Químicos y Farmacéuticos, jabones, perfumes, barnices, colores y demás artículos que al establecimiento se refieren. Se remiten gratis, prospectos y listas de precios.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Unico remedio
podiendo evitar ó
curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRÓNICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricación: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Compañía Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,
ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

vendido el tabaco. ¿Dónde acostumbrais á comprarlo?

—En Queen's tavern.

—¡Perfectamente!.. el tabernero es hombre que no está muy bien reputado.

Y el *Hombre gris* añadió:

—No perdamos ya más tiempo, y regresad á Cold-Bath field. No podemos disponer más que de una hora.

Y dirigiéndose á Jenny que lloraba en silencio emocionada por la alegría, le dijo:

—Se aproxima el instante en que tendreis á Ralph en vuestros brazos. No lloreis, y tened confianza en mí.

238

—Y permaneceréis en Cold-Bath-field donde podírais sernos útil.

—¿Cómo penado?

—No; como jefe de vigilancia.

M. Bardel miraba estupefacto al *Hombre gris*.

—Vais á ver como eso es tambien muy fácil de arreglar—dijo éste.

—¿Fácil de arreglar que yo continúe de jefe de vigilancia, despues de haber protegido la evasión de un penado?

—Os digo que sí.

—¿Pero cómo puede ser eso?

—Sereis vos la última persona de quien se pueda sospechar.

—Permitidme que lo dude. ¿Y la llave?

—Resultará que os la habrán robado.

—¿Y el tabaco?

—Sereis víctima de sus efectos, lo mismo que M. Whip.

—De qué modo?

—De la manera más sencilla y natural del mundo. Cuando M. Whip se haya dormido, facilitaréis la salida de John Colden y del niño.

—Bueno.

—Despues volveréis muy tranquilamente á la prision, tomareis un buen polvo de tabaco y quedareis dormido en la misma galería que M. Whip.

—¡Ah!—gritó M. Bardel—teneis razon; eso es tan fácil como natural y no se me habia ocurrido.

—De ese modo, ni vos ni M. Whip sereis acusados mañana, sino la persona que os haya

235

Lo primero que hizo el *Hombre gris* fué apagar la luz. Enseguida abrió la ventana y llamó á M. Bardel, diciéndole:

—¡Mirad!

M. Bardel se asomó y dijo:

—La neblina es tan densa que no deja ver bien; pero me parece que los terrenos que se distinguen abajo son los de las obras de la nueva cárcel.

—Justamente.

—Y solo estamos separados de ellos por el ancho de la callejuela.

—Y por el espesor del muro de la ronda—añadió el *Hombre gris*.

M. Bardel no comprendia aun por qué le habia llevado allí el jefe de los fenianos.

—Ahora escuchadme con atencion—dijo el *Hombre gris*.

—¡Hablad!—dijo M. Bardel.

—Estamos á una altura de veinte metros... ¿no es eso?

—Próximamente.

—Supongamos que John Colden, ó vos, llevando al niño de la mano, llegais á esos terrenos.

—Seguid.

—En ese momento yo arrojo una cuerda con nudos, cuya extremidad amarraré á esta ventana. Esa cuerda pasará por encima del muro y su otra extremidad irá á caer á vuestros pies. John Colden no tendrá que hacer más que ponerse el niño sobre los hombros y trepar por los nudos de la cuerda.

—¿Teneis esa cuerda?